

SERMON

No 3

**PREDICADO POR EL
PADRE Fr. FRANCISCO DE SORIA**
de la Orden del gran Padre san Basilio, Calificador del
santo Tribunal de la Inquision.

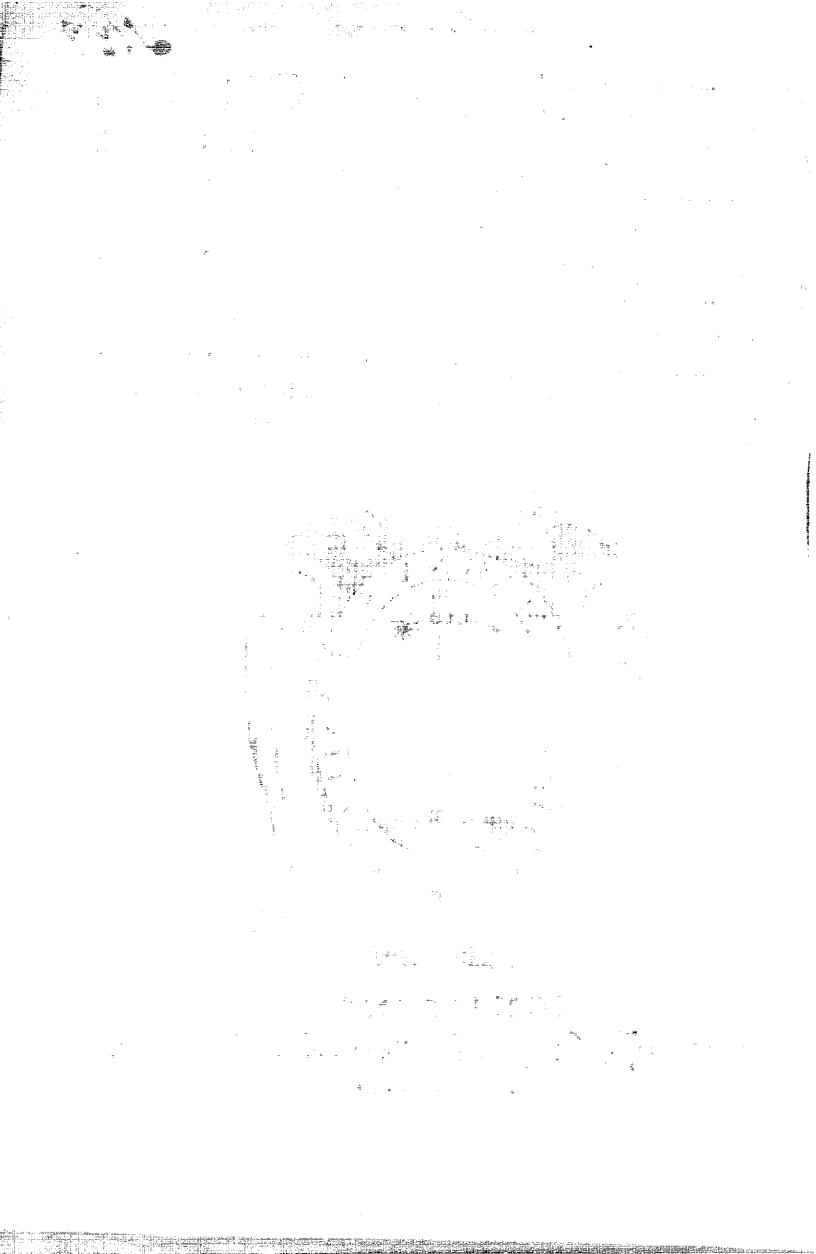
*EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE LA PARRO-
quia de san Gines de la noble villa de Madrid hizo este año de 1629.
el dia del mismo mes, junta con la del santissimo Sacramento.*

DEDICADO á DON LORENZO RAMIREZ DE
Prado del Consejo de su Magestad, en el Real de Indias, i Cruzada,
i su Embaxador al Cristianissimo Rei de Francia Luis XIII.



CON LICENCIA

*En Madrid, en la Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ,
Año de 1629.*



A D. LORENZO RAMIREZ
DE PRADO, DEL CONSEJO DE SV MA-
GESTAD EN EL REAL DE INDIAS, I
CRUZADA, I SV EMBAXADOR AL
CRISTIANISSIMO REI DE
FRANCIA LVIS XIII.



A, señor, el sermon de S. GINES
ya impresso, ya V.S. es obedeci-
do, como yo bien satisfecho del
favor que me haze, de la honra
que me pretende, i de la voluntad
con que mira mis acciones: pues en pedir se-
gunda vez (para leer) el mismo sermon, à que
tan atento estubo, i con tanto gusto oyò, cono-
cièdo no ser merecimietos del discurso, obliga-
do cõfieso sò afectos de la volûtad, i cuidados
del amor; q̃ no se à quien devo mas, à la hõra i
aplauso que todos me hizieron, ò a los desve-
los de mi retiro (alli en corto idioma patentes
i manifestos) ò al risueño, aunque atento, sem-
blante con que V.S. cada concepto aproba-
ba, estuaba, i celebraba todos los discursos.
Mirado avia ia Madalena el sepulcro à quien
el frio cadaver (si ya vivo i glorioso) pequeño
rato antes ocupaba durmièdo; despedida esta-
ba ya del Angel, sus ojos lo avian visto, i co-

mo ponderò san Gregorio, aunque lo oye lo mira, i no sola una vez, sino muchas: *Certe iam monumētum vacuum viderat, iam sublatum Dominum nunciaverat, quid est, quod iterum se inclinat?* Que mira si ya io ha visto? que intenta repitiendo io que ya avia mirado? efectos son de su amor, dize san Gregorio: *Quia amanti semel aspicere non sufficit, & vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis.* Examine pues la vista este discurso, que siendo tan grande la satisfacion del que en el talento de V. S. se encierra, à muchos serà de importancia. Para credito mio, pues asì honrado i favorecido conoceran, que si à san GINES llevò à V. S. la curiosidad, i gusto de oir mi sermon; el afecto i volùdad solicitan que le lea. Para V. S. no serà perdida, pues sabrán todos, que su ilustre i conocida nobleza, sus insignes letras en todas facultades, admiradas en las Naciones estrañas, i veneradas en Francia con tãto agrado, su mucha cortesia, i singular afabilidad, no solo tiene atencion à cumplimiētos estraños (cuerda si devida prevencion, no faltar en el decoro à los de fuera) pero aun con los domesticos, con quiē, ò por lo propio, ò lo cōtinuo pudiera aver sin mucha culpa descuidos, aun en esto jamas se conociò falta, que los de casa se hallan de tal

manera tratados, como si fueran agenos, i los
estranos confiesan recibir tantas mercedes, co
mo si fueran mui propios.

El sermon cobrará credito, i en los labios
del culto menos piadoso, solicitará estimaciõ.
V. S. no le aprueba ¿ esto basta para mi seguri-
dad, i para enfrenar al mas atrevido, i si ciego
se arrojaré, que importa intente la noche obf-
curecer el lugar, que baña con sus rayos el Sol.
Hallarase el Lector no poco à su propio gusto,
i buena eleccion empenado, quando vea, que
no le sabe mal el plato, que al parecer tanta fa-
zon tuvo en el conocimiento del mejor gusto,
que es el de V. S. Todos somos interesados, i
yo mas que ninguno, en que V. S. se digne de
favorecer mi discurso, i si alguno me culpare,
que anduve corto en disponerle, molesto en
predicarle, i prolixo en escrivirle, por lo me-
nos, i para mi por lo mas, supe dedicarle.

Capellan de V. S.

*Frai Francisco
de Soria.*

Aprobacion del Reverendo P. Fr. Diego Niseno, Secretario de la Provincia de Castilla.

POR orden de V. P. R. he visto cō sumo gusto el sermon que en la Parroquial de S. GIBNS desta Corte en su dia predicò el R. P. Fr. Francisco de Soria, i ello se estaba visto, que tan ingeniosos conceptos, lugares tan ilustremente ponderados, lenguaje tan terso i casto no podian aver nacido menos que de la rica i fertil vena de tan claro ingenio, de tan luzido talento, i de tan Cristiano i eloquente Orador. Vno es el sermon: *Vnus est*; pero podremos añadir, *secundum non habet*, que no avrà otro que se las pueda apostar, ni en lo delicado del pensar, ni en lo hermoso del dezir. I aunque para ingenio tan caudaloso, parece breve la esfera de un sermō, diremos lo que de los Mapas, que retratan la grandeza del Orbz, dixo Ausonio: *Qui terrarum orbem unius tabula ambitu circumscribunt aliquanto detrimento magnitudinis nullo dispendio veritatis*. No ha corrido riesgos aqui el ingenio, no la eloquencia, si bien algunos puede aver padecido la grandeza en lo difuso i dilarado de muchas materias. Pero si quando el Sol se ausenta no consuela con que presto nos ha de bolver à regozijar con la hermosura de su luz; esto mismo nos puede alegrar à todos, pues esperamos que hemos de gozar de los claros esplendores de tan gran Predicador, i que la estampa nos ha de franquear, i repetir sus esclarecidos detelos, à que puede obligarle V. P. mui Reverēda, i con la licencia que pide darle muchas gracias,

Eccles. 4

*Auson. in
gratias
aestio. ad
Gratian.*

pues

pues conociendo así las muchas de que Dios le do-
tó, nuestra sagrada Religión quedará muy calificada,
enriquecido el pulpito, i muy socorridos los Predica-
dores. Este es mi parecer. En san Basilio de Madrid,
à ocho de Setiembre, de 1629.

Fr. Diego Niseno.

APROBACION DEL DOTOR IOSEF
*de Arguez, Colegial que fue en el Colegio Mayor de S. Bar-
tolome de la Universidad de Salamanca, i aora Cura de
la Parroquial de S. Gines, i Calificador del supremo
Consejo de la Inquisicion.*

ESTE sermon del Revendo P. M. Fr. Francis-
co de Soria, de la Orden del gran P. S. Basilio
Calificador del Tribunal de la santa Inquisi-
cion, que V. m. me manda ver, le oí predicar, asisti-
do el dia de san GINES en su parroquia, como Pastor,
aunque indigno, de ella. Del aplauso con que los oyen-
tes le recibieron soi testigo de vista, i quisiera no serlo
tan de casa, por el riesgo que mi dicho puede padecer
de sospechoso. Este sermon está tan adornado de cõ-
ceptos de Escritura, de flores, i singulares adverten-
cias de los Santos, de un lenguaje tã puro, i casto que
no se echa menos el alma que su Autor le dió el dia
que predicó. En obra pequeña quiere el P. M. hazer
demonstracion de sus luzidos, i aventajados talentos:
pero della se puede muy bien dezir lo que dixo Ruper-
to: *Parva res magnarum rerum testimonia esse possunt, &*
sunt. Que instrumentos pequeños toma Dios muchas
vezes para publicar grandes cosas, i así el pero, que el

Tom. I. li
br. 3. de
operibus
Spiritus
Sãcti, c. 5

salir

Salir à luz esta obra pequeña ha de ser ocasion de ver
tomos mui grandes del Autor. En ella no hallo cosa
que no sea mui digna de que a todos se comuniquen.
En san Gines de Madrid à treze de Setiembre de
1629. años.

*Doñor Joseph
de Arguez.*

HE hecho ver este sermon, predicado por el
padre frai Francisco de Soria, Calificador
del santo Oficio, de la Orden de san Basilio,
i no tiene cosa contra la santa Fè Catolica, i buenas
costumbres, i ansi por lo que à mi toca se puede impri-
mir. En Madrid à treze de Setiembre de mil i seiscien-
tos i veinte i nueve años.

Lic. D. Juan Velasco, i Azavedo.

Por su mandado

Simon Jimenez.

IMPRIMO S A este sermon con aprobacion
i licencia del señor don Gonçalo Perez de Va-
lenuçela, del Consejo supremo de su Magestad.

*Adviertase, en el fol. 8. pag. 2. lin. 24. donde dize, merito,
diga misterio, i en la linea siguiente, donde dize misterio,
diga, merito.*

THEMA.

Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. cap. 16.

SALVACION.



LA fortaleza de los Martires, i al Martir que mas constante padecio, al aliento del martirio, i al que para recibirle con mas veras se dispone, i con mas gusto le abraça, celebramos fiesta, de dicamos este dia, i consagramos nuestros afectos i deseos.

De la fortaleza del martirio, i del Martir que con mas constancia padecio digo que es la fiesta, pues celebramos la del santissimo SACRAMENTO del Altar, i la del valeroso Martir san GINES, honra de Francia, gloria de España, i illustre Patron deste Templo santo.

Que el santissimo Sacramento sea la fortaleza de los Martires, i de donde toma aliento el soldado de Cristo, que con fervor de espiritu, pecho Cristiano, i resolucion de animo se abraça con su Cruz, ofreciendo la vida en las aras del martirio. Que todo esto sea el santissimo Sacramento es cierto, pena de no acabar de entender unas palabras de que usa la Iglesia hablando deste soberano Señor sacramentado: *Sacrificiū*

*Feria 5.
post
ter-
tiam Do-
minicam
quadrage-
sima.*

Sermon en la Festividad

Auguf. in
Ioan. tr.
27. in fin.

illud offerimus (dize en la Miffa de la feria quinta *post tertiam Dominicam quadragesima*) *sacrificium illud offerimus, de quo martyrium fumpfit omne principium*. Ofrecemos, dize la Iglesia (i los Sacerdotes ministros suyos por ella) este Sacrificio, principio de todo martirio, i origen de la fortaleza i animo con que los Martires rindieron la vida a manos de la muerte por Cristo. I fino preguntemosle al gran Doctor de la Iglesia Agufino, quié a nuestro Español Laurencio afsi le esfuerça a que fufra, afsi le alienta a que espere tormentos tan dilatados, i muerte tan espaciosa? I responderà no poco a nuestro proposito, que la comida i bebida desta mesa afsi le difpusieron: *In illa ergo lenta morte, in illis tormentis, quia benè manducaverat, & benè biberat, tanquam illa efca faginatius, & illo calice ebrius tormenta non fenfit*. Celebrando pues fiesta al fantiffimo Sacramento, fiesta fe celebra al aliento i fortaleza de los Martires.

Celebramos tambien fiesta a uno de los Martires q̄ con mayor denuedo, animo i fortaleza abraçandose con fu Cruz, negandose a fi mifmo, i confefiando a Dios, se entregò en las fangrietas manos de los cruels ministros; este fue el gloriofo S. GINES nuestro Patrò.

Explicacion de mifterio tan grande, ponderacion de martirio afsi padecido, infuficiente defempeño tēdran en tan limitado caudal, quando el mayor sujeto de la tierra en ella no hallarà conveniente lugar para estudiar palabras con que dezirlo, hiperboles con que encarecerlo, i exageraciones con que ponderarlo.

Aviendo el Predicador mayor de la Iglesia Pablo de predicar a los hombres lo que por Dios padecio, ya las piedras, ya los açotes, ya los peligros del mar, ya la poca seguridad en la tierra, dize de fi mifmo, que fue

arreba-

arrebatado al tercero Cielo. I ponderando san Ma-
ximo este rapto, dixo que fue prevencion del Cielo:
Vt inter Angelos disceret quod hominibus predicaret, que
es como si dixera: Esto de predicar martirios padeci-
dos por Christo, es cosa tan dificil, que en el Cielo en-
tre Angeles se ha de aprender lo que en la tierra a los
hombres se ha de predicar.

S. Max.
serm. de
S. Paulo.

Para predicar pues el martirio que padecio el glo-
rioso S. GINES, otro avia de ser el predicador, i otra
la escuela en que se avia de aver aprendido a discursar
en los conceptos; todo es desconsuelo, todo desalien-
to, sino es que nos assiça i asegure, q̄ para suplir faltas
de humano caudal, es poderosa la eficacia de la gra-
cia. Supliquemos a MARIA nos la alcance, &c.

LAS obras que con liberalidad de animo se ha-
zen, i con gusto i voluntad se ofrecen, son tan
agradables i aceptas, no solo a los ojos de
Dios, pero aun de los hombres, que tal vez mas acepta
es, i mas caso hazemos de la voluntad de la oferta, q̄
no de la misma dadiva: i al contrario las obras que sin
voluntad se hazen, son obras perdidas, obras sin meri-
to; porq̄ la volũtad es vistoso esmalte de la obra i cir-
cũstãcia q̄ valora toda la acciõ. Dos vezes, si biẽ se re-
para, hallarẽmos, q̄ el S. Patriarca Isaac, ciego i cansa-
do de vivir, echò la bẽdiciõ a su hijo Iacob. La prime-
ra hallarẽmos en el cap. 27. del Gen. *Des tibi Deus de ro-*
re Caeli, & de pinguedine terra abundantia frumenti & vi-
ni. Dete Dios hijo (le dize) tantas dichas i prosperida-
des como yo te deseo; hagate afortunado entre todos
los viviẽtes, tus cãpos, i tus viñas te tributẽ i rindã fru-
tos tan colmados, q̄ las troges veas llenas de granado
trigo, i los crecidos vasos de fragãte licor se reviertã;
en todo te haga Dios dichoso i feliz. Veis aqui señores

Gen. 27.

Gen. 28 la primera bendicion. En el cap. 28. hallarèmos le buelve a bendezir, *Vocavit itaque Isaac Iacob, & benedixit eum.* Si ya estava bendito, para que asssegunda con otra bendicion? La razon es, que la primera fue bendicion hurtada, bendicion con industria i ardid de Iacob alcançada; porque desmintiendose en el trage, i disfracando las manos, se la ganò su hermano Esau: pues como la intencion i voluntad de Isaac era bendezir a Esau, i no a Iacob, i despues alcançò ser disposicion del Cielo que assi se la huviera hurtado, *vocavit eum*, buelvele a llamar otra vez para darsela con voluntad, que sin ella era como sino la llevara. El docto Gilberto Abad, no con poca elegancia i ponderacion, avergonçando i corriendo al Demonio, de que si se hizo señor del hombre, i dueño de sus bienes, fue cõ fraude i engaño, i que alli no tuvo que estimar, le arguye con que todo fue involuntario, siendo en todo diferentes las obras de la gracia, *Vbi delictum, superabundavit & gratia, ibi seductio, & fallacia intercessit, & idèd non ex omni parte voluntarium videtur. In gratia verò nihil non ex proposito, nil non ad libitum. Quomodo ergo non efficaciora sunt voluntaria bona?*

Gil. scilicet.
21. in
Cant.

Bien pudiera Dios si quisiera (quien lo duda?) para poner en execucion el inefable misterio de la Encarnaciõ, tomar carne en las virginales entrañas de Maria, sin su consentimiento i voluntad: i con todo esso prefiriendo a su potencia lo vistoso i meritorio en las obras de su Madre, su consentimiento la pide, i su voluntad sollicita, que es la que expressò al Angel san Gabriel, dizièdo: *Ecce ancilla Domini, &c.* Bien a nuestro intento dixo todo lo referido Guilielmo: *Nolebat omnipotens carnem sumere ex ipsa, non dante ipsa; ad futura Matris concubendam, non tantum ex ipsa carnem sume-*

Guil.
pud Del.
rii. Cant.
4. sec. 1.

sed etiam ab ipsa volebas: voluntad: busca, consenti-
miento pide en todas nuestras obras, i sin ella ningun-
a le es agradable. Tratando el ilustrisimo Carde-
nal san Pedro Damiano de las señales que al juicio
universal del mundo han de preceder de quinze que
pone, hablando de la ultima, dize así: *Vivi homines*
moriantur, ut resurgant cum mortuis longè ante defun-
ctis.

P. Dam.
opus. 59.

Los que al ultimo dia vivos llegaren (dize Damia-
no) moriran luego, para resucitar en compañía de
aquellos cuyos cadaveres frios, largas edades antes
sepultados yazian. Escusar parece se pudiera la muer-
te de estos ultimos vivientes, pues tan presto han de
bolver a hallar la vida, i tã cercana tienen la resurrec-
cion; resuciten los demas, que en la memoria de los
hombres, i en las entrañas de la tierra (albergue co-
mun de todos) olvidados estavan, i entren estos con
los demas al juicio, sin passar por los rigores i amar-
guras de la muerte, que si al primero que gozò esta vi-
da se le concedieron tantos privilegios, i inmunida-
des (diga Adan las que gozava) los ultimos que la de-
xan, en algo parece deven ser privilegiados. No, no,
dize Dios, mueran todos, aunque sea para un mo-
mento, que en esse, siendo el de la muerte, registrarè
el valor de sus obras, verè como se aprovechan de su
libre alvedrio, el gusto con que me buscan, i la volun-
tad con que a mi vienen. No ai, señores, piedra de
toque que así descubra los quilates de una resignada
voluntad, como el passo de la muerte. En conoci-
miento de que Christo era verdadero Hijo de Dios
vino el Centurion: pero quando, sino al tiempo de
morir, *verè filius Dei erat iste,* dixo: i si le preguntamos
qual entre tantas i manifiestas señales le obliga a que

Mat. 27.

Sermon en la Festividad

S. Pafch.

afsi lo confiesse, refpõnderà san Pafasio por el dize-
do: *Quia voluntarius moriebatur.* De manera, que la vo-
luntad con que murio, le acreditò por hijo de Dios;
pues como aqui se examinan las voluntades, i destas
se paga Dios tanto, q̄ en todas nuestras obras la pide,
con naide quiere dispensar, aunque sea cõ los ultimos
viviientes, por cuya causa: *Vivi homines morientur, ut re-*

P. Dam.

ubi sup.

furgant cum mortuis ante defunctis. I si bien es verdad q̄
en todas las obras quiere Dios este vistoso esmalte de
la voluntad, en ninguna afsi como en la del martirio, i
ofrenda que haze el martir de su vida; pues ai martires
sin voluntad? Si, ya los ha tenido la Iglesia a los tier-
nos infantes niños Inocentes, q̄ es lo q̄ llora Rachel su
madre en nõbre de la Iglesia, q̄ lo es universal del Cris-
tianismo: *Rachel plorans filios suos noluit consolari, quia nõ*

Matt. 2.

Ori. hom.

3. in di-
ver.

Ioan. 17.

*sant, q̄ nõ son? dixit Origenes, martires de voluntad, i
en su aprecio los llora como sino lo huvieran sido. Pio-
ravit Rachel filios suos, quasi nihil passos pro adæctu Domi-
ni: quasi non essent existimavit ad illos, dize Origenes. Lle-
gan al huerto a prender a Christo biẽ nuestro, i junta-
mente con el aprisionan sus Discipulos; i lo primero
que notifica a los ministros, fieros executores de la in-
justa prisiõ, es: *Si me queritis, sinite eos abire, ut impletur
sermo, quẽ dixi, quia quos dedisti mihi, nõ perdidit ex eis quõ-
quã.* Aqui nõ ai replicar, solo he de ir, la porfia es escu-
lada, pues està tã conocido mi poder como vuestra co-
vardia; quien lo puede negar, si cõ sola una palabra de
mi boca di cõ vosotros en tierra? Pues, Señor, porq̄ nõ
cõsentis sean crucificados cõ vos vuestros Discipulos?
O q̄ cõsuelo si era en la Cruz bolver a un lado la espi-
nada cabeza; i mirar (si es q̄ el desvelo, la sangre, i sali-
vas de las privilegiadas bocas davã lugar a la vista) al Prin-
cipe de vuestra Iglesia puesto en la Cruz! q̄ despues cõ*

ranto

tanto gusto avia de abraçar, no ai negarme fuera gran aliecto en tiempo de tanto desamparo, mirar a la otra parte al querido luan, o al cercano deudo Santiago, porque quereis ir solo, i q̄ den libertad a los vuestros? dio la razon el Abad Filipo: *Quia non erat in eis voluntas maturata ad mortem*, no tenia entonces gusto, no estava para morir la voluntad saçonada, i no quiere q̄ sin ella se abraçe con la Cruz, *finite eos*, dexaldos ir, que no estan aora para martires. De fuerte, que si en todas las demas acciones quiere voluntad, aqui en esta del martirio principalmente. Ya, señores, claramente se ve con quãta propiedad se enlaça el asunto en que he discurredo con el Evangelio que se ha cantado; combidanos i llamanos Cristo nuestro bien a que le sigamos por el camino del martirio, i de la cruz, i dize: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me*. Si alguno quisiere, si al no tuviere gusto i voluntad, abraçese con su cruz, i sigame. Luego imperiosamente no fuerça, luego con mandato no obliga, luego con obligacion no manda? No, Señor, que esto de caminar por el camino de la cruz, i del martirio, ha de ser voluntario; i así a naide se manda, ni a ninguno se obliga, *si quis vult*, en su voluntad se dexa. De los Santos que oi gozan de Dios en las moradas eternas, de los soldados que jubilados ya tirã sueldo de eterno premio; i de los martires que coronados i vitoriosos triunfan en la gloria, i uno de los que con mas gusto i voluntad inclinaron la cerviz al cuchillo, i rindieron la vida a manos de la muerte, fue nuestro inclito martir i Patron san GINES, &c.

Fue este nuestro glorioso Santo Frances de nació, i natural de la ciudad de Arles, digamosto así, i no lo

Philip.
Abb. de
statu cle-
ricorum.

predi-

Sermon en la Fesfrividad

prediquemos de otra manera por no hazer novedad, ni con dudas alterar opinion tan assentada: pero no se yo, señores, porque los Españoles hemos de ser desta condicion, que queramos desapropiarnos, i enagenarnos de las honras, i lustres propios, i darlos a la estrangera nacion. Si en España hubo san GINES Martir, i Español, a quien i con cuyo nombre se levantaron Templos, i se hizieron Ermitas, como es cierto la hubo en esta noble villa de Madrid, en la Imperial Toledo, i en la gran ciudad de Cordova, porque hemos de creer que para dar titulo a nuestras Iglesias, se iba a buscar el nombre de GINES Martir Frances, i se dexava el de GINES Martir Español? Y si alguno dixere, que en España solo un GINES Ermitaño hubo, oiga i lea al doctissimo Iuliano Arcipreste de santa Iusta en sus escritos antiguos (que ya han salido a luz por diligencia, trabajo, i estudio de quien con tantas, i tan lucidas letras, tan infatigablemente sirve a su Rei, i honra su Nacion.) Tratando pues Iuliano de veynte i ocho Parroquias que en Toledo fueron destruidas i derribadas, quando fue entrada de los Moros, dize en su Cronicon, fol. 82. que la primera fue de san GINES Martir Español, martirizado en Cordova: *Diruta sunt ades sacra sancti Ginesij Hispani militis Corduba passi, Christophori, Nicolai, &c.* Pues si en España tuvimos GINES, i GINES martir, porque hemos de dezir que nuestro Patron es Frances? I si se opusiere alguno diziendo, que no ai quien tal asirme, antes bien las Historias que leemos, i el rezo que rezamos de san GINES expressamente dizen que fue Frances. A esto digo yo, que no porque se reza es de se, ni verdad assentada que nuestro Santo sea el mismo q̄ el de Arles. No poco a proposito

*Iulianus
in Gbro.*

desto habló el docto i reverendo Padre Martin de Roa, tratando de dos Santas, una Española, i otra Francesa, que tuvieron el nombre de Columba. *El leerse en los Mairinos (dize) la Historia de la Santa de Frãcia, no tuvo otra causa que no saberse la de estotra de Cordova, i averse engañado con la semejança del mismo nombre, por falta de los escritos de san Eulogio, que no parecieron hasta el año de mil i quinientos i setenta i dos, en los Archivos de la Iglesia de Oviiedo; como sucedio en el rezado de santa Marina de Galizia, a quien atribuyeron parte de la Historia de santa Margarita, por no aver hallado propia que darle.* Hasta aqui el docto Padre Martin de Roa. Falta pues nuestra ha sido, descuido nuestro es, que Frãcia se levante con la gloria deste dia; mas no quiero inovar nada, vamos con lo comun, i solo sirva lo dicho a la curiosidad. Fue san GINES de la ciudad de Arles, i estando exercitando su officio, fuele ordenado que notificasse un edicto contra los Cristianos, i el tuvo tan lexos de obedecer a los luezes, que con resolucion de animo, i libertad nunca vista, detestò de los falsos dioses, reprehendio al Cesar, i se declaró por Cristiano: *Proiectis tabulis, nefarias eius voces, & impia decreta iam tota Martyris libertate condemnat*, dixo Eusebio Emiseno. Pero como GINES no teme perder la gracia del Cesar, ser desterrado de su patria, i privado de su officio? nada estima, nada quiere, que ya no quiere otra amistad mas de la de su Dios, ya no quiere el officio, porque solo trata de dar fe i testimonio de la verdadera Fè, rubricandola con su sangre; i como no aprecia las cosas temporales, i desestima la vida, de aqui le viene la resolucion i libertad con que habla.

Està Cristo en el Tabor gozando de aquel unico i solo dia de gloria de tantos como el Padre Eterno le

P. Martin de Roa en los Santos de Cordova, en la vida de santa Columba pag. 149. i en la 150. alega al Cardenal Baronio, i a Ambrosio de Morales.

Eus. Em. apud Suerium.

Sermon en la Festividad

Mat. 17.

permittio de penas, i como si aquellas vestiduras de gloria no fueran clara señal que era hijo del Eterno Padre, engendrado a vista de aquellos candores i luzes inacessibles, añade una voz, q̄ dize: *Hic est Filius meus dilectus, &c.* El comun preguntar es, porque en el Iordan donde se oyò esta misma voz, se callò la palabra q̄ aqui con tanto cuidado se añade: *Ipsam audite*, recibilde por Maestro, oid sus preceptos, admitid su consejo, i dad todo credito a sus palabras? que mas tiene en el Iordan para que assi le encomiende por Maestro, que tuvo en el Tabor? La diferencia es esta, que aqui està despreciando la vida, i tratando de la muerte: *Et loquebantur de excessu, &c.* I nunca uno està tan a proposito para dezir verdades, i hablarlas con libertad, como quando està despreciandolo todo: que el aprecio i estima de las cosas temporales, haze que aya miedo, i los miedos i los temores son señales ciertas que no ai seguridad de conciencia, ni que està Dios en el alma. Oid a Cayetano, tan elegante como siempre, dar su voto en una bien ventilada questiõ: Varios andan los Doctores en averiguar, si pecò o no Moisen en dar la muerte al Egipcio en la lid travada con el Hebreo; la Historia es sabida. Viendo pelear un Hebreo cõ un Egipcio, puso se Moises de la parte del Hebreo, i dio muerte al Egipcio. Preguntan agora los Doctores, si pecò i fue homicida Moisen? Vnos le disculpan, diciendo, que Moisen pudo i tuvo autoridad de Dios para poderlo hazer. Tenia, como si dixessemos, horca i cuchillo contra los Egipcios en defensa de los Hebreos; i assi no como persona privada, sino como juez le quitò la vida. Otros le condenan, entre los quales es Cayetano, i infierelo de las ceremonias, cuidado, i rezelo con q̄ dio tierra al cadaver: *Cumq; circumspexisset*

Exod. 2.

buc

bus atque illuc, & nullum vidisset adesse, percussam Egyptium abscondit sabulo. Tomò el cuerpo difunto en sus braços, i mirando cuidadoso a una i otra parte si alguno le mirava, le escondio en la tierra lleno de temores. Dize aora Cayetano, temores teneis Moises? miedo os acompaña, pecado aveis; poca seguridad ai de conciencia, porque quien tiene en Dios guardadas las espaldas, a naide teme, ni de ninguno se rezela: *Et propterea nisi divina auctoritate excusatur, (contra quam militat huiusmodi circumspectio: nam signum est humana cautela, non divina inspirationis) nullam video excusationem certam*, dixo Cayetano. Buena prueba es de la seguridad de GINES el poco miedo que tuvo, i la libertad con que habló; aunque mal hago en negar el miedo a coraçon tan turbado: si le tuvo; pero fue de si avia de padecer ò no, si avia de faltar muerte para el, si el tirano firmaria la sentencia, si firmada la revocaria, si avia de faltarle tiempo i ocasion para la muerte, i verdugos que la executassen. Ellos fueron sus miedos i temores, que son los mismos que acompañaron a CRISTO bien nuestro.

Caietan.
bic.

Tratando el Profeta Isaías de los espíritus que Cristo tuvo, dize que no le faltò ninguno: *Requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientia & intellectus, spiritus consilij, & replevit eum spiritus timoris*. Lo que quiere que se advierta es, que dize el Evangelico Profeta, que aunque todos espíritus estuvierò en el, del espíritu de temor tuvo plenitud. Temor, i en Cristo nuestro Redentor; novedad haze: porque, o mira a la culpa, o mira a la pena; pues en CRISTO no puede mirar a la culpa, porque no la tuvo, ni le fue posible; no a la pena, porq̃ si bien manifestando

Isai. 11.

Sermon en la Festrividad

Ver hombre, mostrò remores no tan grâdes que se pueda dezir tuvo plenitud de temor, que esto era agraviar a su amor: que tanto pudiesen con el los rezelos de la muerte, que le obligassen a temor, i tan grande temor, que tuviesse plenitud. Obligados pues nos hallamos a buscar causa de este rezelo. Para explicacion deste lugar, i apoyo deste concepto, es necesario, que primero nos enteremos en una doctrina del Angelico Doctor santo Tomas, tratando el Principe de la Escuela de los Teologos de la gloria, que desde el principio de la concepcion estuvo represada en el alma, i parte superior de Cristo Señor nuestro, dexando palpible el cuerpo, dize: *Hoc factum est divina dispensatione, quod gloria anima non redundaret ad corpus*, quedar el alma gloriosa, i el cuerpo palpible, siêdo así, que al cuerpo se le devia essa gloria; fue particular milagro i especial dispensacion del Eterno Padre, para que tanto su Hijo padeciesse por el hombre. Pues como el sustentar este milagro, i el acabar con esta dispensacion estava en manos i voluntad del Padre Eterno, vivia el Hijo con temores, si se avia de acabar el milagro, si avia de faltar la dispensaciõ; recibia la bofetada, i quedava con temor; si avia el milagro i dispensacion de acabarse, i impedirle que recibiesse los açores; en recibiendo estos, quedava cuidadoso, si ha de bajar la gloria del alma al cuerpo, si me he de ver impossibilitado de morir en una Cruz; con estas penas vivia, i estos temores le acompañavan. Estos fueron los miedos de GINES, si me ha de faltar la vida antes que la ofrezca en las aras del martirio, si me condenaran a muerte, si avra quien la execute, si se ayrà conmigo el, si no es fiable, si se mostrará benigno, si se al como todo es a fin de despreciar la vida; i no hazer caso de las cosas

S. Thom.
3. p. 4
art. 2.

transitorias, con libertad habla, i conláre se muestra. Deltas ansias que asistían en el coraçon de GINES, destas cuidados con que vivía, i de los temores que le acompañavan, eran hijas las solícitas diligencias, i los fervorosos deseos con que obrava desde el instante q se convirtió hasta la hora de su muerte; que si fervoroso empieza, cudicioso prosigue, i feliz acaba. Tanta cudicia tuvo GINES de acaudalar bienes espirituales, atesorar riquezas celestiales, i tanta prisa se dio a caminar por el camino de la virtud i merecimiento, que Eusebio Emiseno, historiador de su vida, i coronista de sus virtudes, primero le mira como soldado viejo al lado del Capitan Cristo nuestro Redentor, gozando plaça de soldado viejo, que le cuente por soldado vi-soño en la milicia; antes le pone dentro de las puertas de la gloria, que le entre por las puertas de la Iglesia: i ultimamente primero le mira descansado comprehensor en la Patria, que fatigado viador en el camino. Oigamos las palabras de Emiseno, i admirèmos las excelencias de GINES: *O quantum agit ille in peccatis humanis divinus ignis? Caterbumenus eternam com-perit vitam. Nondum profectus ad Christi militiam, & iam dignus ad amicitiam: nondum assumptus ad famularum, & iam idoneus ad testimonium nondum intrmissus in Ecclesie ianuam subito ipsam penetrat Cœli Regiam: nondum miles Dei, & iam coheres: nondum domesticus in domo Dei, & iam filius in Regno Dei.*

*Eus. Emi-
sen. apud
Suriun.*

Grande alabança, singular encomio, con mucho menos que nosotros digamos de nuestro Patron, que es, que a un mismo tiempo fue lo uno i lo otro, es lo mas que del mayor Santo se podrá dezir; i que solo de Cristo se puede afirmar. Disputa el Angelico Doctor santo Tomas; en la 3. par. quest. 15. art. 10. Si Cristo fue

*S. Tho. 3.
p. 9. 15.
art. 10.*

com-

Sermon en la Fiestividad

comprehensor, i viador juntamente; i si agudo disputa, docto resuelve, que solo Cristo gozò deste bien i favor, excluyendo del a todos los demas Santos: *Christus simul comprehensor fuit* (dize en la conclusion del articulo:) *quatenus beatitudinē habebat, & viator quatenus in beatitudinem tendebat, secundum id quod ei de beatitudine deerat.* Solo para Cristo se guarda, que a un mismo tiempo se comprehensor en la patria, i caminante en el destierro; solo a el se concede, que çoçobra en navegue en borrascosas olas deste inquieto quanto peligroso mar, i que juntamente goze del deseado reposo en el seguro puerto. I aqui tiene fundamento lo que el mismo Santo con toda la escuela de los Teologos afirma, que Cristo no tuvo fè, su obrar era sin fe; porque si como dize san Pablo: *Fides est substantia*

Paul. ad

Heb. 11.

S. Aug.

rerum sperandarum argumentum non apparentium. I san Agustín enseñò, que *fides est credere, quod non vides*, mal podia aver fe de aquello, que no se ve en aquel a quien todo le es patente, ni dexar de verlo todo, quien desde el instante de su concepcion fue bienaventurado; de cuya verdad tan solida, i doctrina tan assestada hillo yo ocasion para dezir, que solo Cristo fue el primero sin segundo, fue el unico, que sin fe hizo buena comunión; el fue solo el que sin que le acompañase la fe (virtud aqui tan necessaria) recibió dignamente este soberano Sacramento, cuerpo suyo sacramentado, i abscondido debaxo de candidos accidentes. En nosotros, señores, una de las mas principales disposiciones que se nos pide para llegar a esta mesa, es la fe, i no se así como quiera, sino se valiente, se fuerte, se animosa, como dize santo Tomas en la sequencia de la Missa: *Quod non rapis, quod non vides animosa firmas fides, &c.* Porque como las dudas son tantas, i

S. Thom.

ai tanto que facilitar, la fe no ha de ser pequeña; i juntamente con ser tan importante i necessaria esta virtud, es tan meritoria para el alma que la tiene, i el corazón que la abraça, que porque de su merito no pierdan los fieles algo, por poco que sea, no reparará Dios en hazer nuevos milagros. Dixo san Bernardo aconsejandonos lo que tan bien nos está, que no hagamos bien al entendimiento con riesgo i menoscabo de la voluntad; como si dixera, no ayudes al entendimiento, que solicito anda, i curioso discurre, quitando a la voluntad lo que puede merecer, con su quietud i reposo: que menoscabo en la Fè, por poco que sea, es perdida grãde: i assi digo, que porque nada pierdas, hará Dios milagros. Pregunto al Teologo, (i aprèda el que sea que no lo sabe, quiza dessofo de saberlo) vn pan que estè consagrado satisfaze, harta, i sustenta como uno que no lo estè? Ninguno lo duda, i todos lo confiesan. Pues no sabremos quien es quien sustenta; no entenderiamos quien es quien aqui satisfaze? No parece que es el pan, que si lo parece no lo es, accidentes son solos los que han quedado; porque la primer diligencia que haze este Señor quando a la casa del pan a aposentarse viene, es destruir su sustancia. No es tampoco la satisfacion q̄ el hõbre en si siente, i la hartura del cuerpo la carne de Cristo, que ya dieramos que se convertia en sustancia del alimentado. Obligados pues nos hallamos a buscar que es lo que sustenta al hombre en el Pan sacramental; si hallamos la causa, de tempeño tendremos de nuestro pensamiento.

Lo que sucinta, si doctamente, los Teologos responden a la question propuesta, es, que quando llega el tiempo q̄ falta de los accidẽtes la presencia de Cristo,

que

Que sea la misma materia afirman Inn. Pp. lib. 4. de mys. mis. c. 11. Bona. in 4. d. 12. Alens. 4. p. dis. 10. memb. 7. Que sea otra Sc. in 4. dis. 12. q. 6. 9. dic ergo. & 4. jij.

Sermon en la Festividad

(que es quando los accidentes se corrompen, o por accion del calor natural, o por industria de otros qualquier naturales agentes) cria Dios alli nueva materia, en que los agentes por las reglas ordinarias de la naturaleza introduzè sus formas, o como otros Teologos quieren, buelve Dios a reproducir la misma materia que destruyò por la consagración. I esse reproducir la misma materia, o criar otra de nuevo, es milagro? Tã grande como el primero: porque sino es pequeño destruir la sustancia, i dexar los accidentes, no es menor criarla de nuevo, conservando los mismos. Aqui pues estriva la fuerza del concepto. Para que es esta ostentacion de potencia? que necesidad ai de este milagro? si estos no se han de obrar sin urgente necesidad, qual es la que tiene el hombre? que importa que el Pan no le sustente? que falta serà que no se halle satisfecho; antes biẽ para el hombre lo serà echar menos essa sustancia, i que por falta del alimento venga en conocimiento del Misterio. Falte pues la sustancia, no se haga el milagro, i venga el hombre con la experiencia a tocar de proximo aquello que a tãta distancia la Fè le està alicionando; antes por esso haze Dios el milagro, porque el hombre no tenga experiencia, luz, ni conocimiento del ^{misterio} ~~misterio~~; porque todo lo que de conocimiento tuviere, lo perderà del ^{misterio} ~~Misterio~~ de la Fè; i esta es perdida tan grande, que se haze el milagro porque no la tenga, sino que cautivo se rinda, sujeto se postre, i ciego se entregue al parecer de la Fè: i menos que con esta disposicion ninguno imagine puede ser convidado desta mesa, ni hazer buena comunion; solo Cristo fue el que sin Fè se sentò, i dignamente saltandole esta virtud recibio su mismo cuerpo: i esto por lo que hemos dicho, i santo Tomas nos enseñò,

que

que Cristo no tuvo fe por causa de ser a un mismo tiempo comprehensor en la patria, i viador en el destierro.

Esto pues, que con tanta propiedad i verdad Catolica de Cristo la Fè nos dize, con encarecimieto, i hyperbole de nuestro Martir GINES, Eusebio afirma i predica, i aun se adelanta, pues antes en la patria lo mira, que en el camino le considere: *Nondum intromissus in Ecclesia ianuam, & subito ipsam penetrat caeli regiam, &c.* Pero nadie estrañe que assi a GINES sus Coronistas le adelanten, quando el tan sollicito i cuidadoso diligèciò en esta vida ir a vivir a la eterna. Muriendo estava GINES, i deseava morir, padeciendo estava, i sollicitava penas, ya el cuchillo a la garganta dividia la cabeza de los ombros, i apetecia dolores i martirios, que como por este medio avia de poner fin al trabajo, i alcàçar el premio, cudicioso deste, padècia gustoso aquellos.

Vestido de gloria, adornado de Magestad, dize Isaias, vio el trono de Dios, los grandes que le assistian, los privados que le acompañavan, eran Seraphines con seis alas uno, i con seis alas el otro, la ocupacion de las alas eran cubrir la cabeza i pies del Señor, que assentado en el trono magestad representava, i con las dos de las seis que assi dispuestas tenia, dize que estava bolando: *Seraphim stabāt super illud: sex ala uni, & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Galfrido en el registro desta vision por el Señor i trono en que està assentado entiende al Redentor del mundo puesto en el arbol de nuestro remedio, a Cristo puesto en la Cruz. Trono en que si los hombres ignominiosamente le ponen, el honrosamente se sienta, magestuoso se halla. San Bernardo por los Seraphines,

Eusebio
Emissen.
ubi supr.

Isai. 6.

Galfrid.

Sermon en la Festividad

entiende los hombres, soldados valientes, i animosos Martires, que deslechos de ofrecer la vida en las aras del martirio, i rendirla a manos de la muerte por Christo, se crucifican con el, i se abraçan con su Cruz. Pues quien no repara quan superfluamente vuelan los que estan crucificados? No os acordais que con las dos de las seis alas bolaban, los que con las quatro crucificados estaban; *duabus volabant*. Seraphines abratados, Martires gloriosos aquietad el buelo, recoged las alas, que ya aveis llegado con la obra donde pretendia el deseo, morir deseais, padecer quisisteis, i si en la Cruz estais ya nada os falta: *Volabant cogitatione, & aviditate*, dize Galfrido. Este es el terror de los Martires, este es el estillo de los que con Christo, i por Dios padecen, que concurriendo estan i deseando morir, por acabar con esta vida, i gozar de la eterna. Este fuego de amor, i caridad encendida no saltò en el pecho de GINES: pues como dize Emilleno, padeciendo estava, i deseando padecer. Pero no se cenio ajustan, i convienen los deseos de GINES con sus exteriores acciones. Padecer quiere, morir desea (ya lo hemos visto) i siendo asi que si los hombres no le dieran la muerte, i los verdugos le quitaran la vida, la que vivia se avia de dilatar; con todo esto dexa los poblados, busca los desiertos huye de los hombres, i solo se retira: *Abiecit ergo tabulis ante pedes iudicis, ministerium sacrilegum: sacratam Domino mens refugit, & alia atque alia non solum latebra, verum etiam civitate mutata ab ira se furantis iudicis paulisper occuluit*. Dixo san Paulino hablando de nuestro Santo. Declarate por Christiano, i viendo que estava dado mandamiento de prison contra el

Paulino

desampara su casa, huye de los Ministros, i saliendo de la ciudad de Arles se fue a vivir a una cueva que en retiro tenia la aspereza de una peña, que a la orilla del caudaloso Rodano, (rio que baña i fertiliza los campos Arelatenses) resiste las olas, i defiende la entrada. Como se compadece lo uno con lo otro? si desea morir como huye la muerte? La respuesta que a esta duda por ahora se me ofrece, es, que los deseos de morir i padecer en GINES perseverantes estaban, el dilatarle la muerte, disposicion era del cielo, que así le conservava la vida por causas convenientes, solo al juicio de Dios reservadas. Pues viendo GINES que sus deseos no se logravan, que la muerte se tardaba, i la vida se detenia, corrido de no morir, avergonçado de no padecer por Cristo, huye a la cueva, i de todos se guarda. Porfiadamente riñeron aquellos dos valientes guerreros el Angel i Iacob, a brazo partido toda la noche pelearó, vino la mañana, metio el auro-
 ra el mórante de la luz, i dividió los çobatientes. Lo q̄ yo en este suceso admiro, es la razon q̄ dà el Angel para salir del palenque, i dar fin a la batalla: *Dimitte me, aurora est iam.* Dexame Iacob, demos fin a la porfia, i desã-
 paremos el cãpo, *aurora est iam*, que ya ai luz, si mal no lo he mirado, el primer combatiente es este que aborrece la luz, i apetece las tinieblas. Allã el gran Capitã del pueblo de Dios Iosue, la noche recelava, la luz pedia, por el Sol clamava: *Sol contra Gabaon ne movearis.* A Señor (le dezia a Dios, si con animo belicoso, cõ espíritu devoto) pare la Luna en su curso, detégase el Sol en su movimiento, varios son Señor los sucesos de la guerra, i quien oi cõ despojos del enemigo buelve vitorio del campo, podra ser que mañana (cambiãdose la suerte) cõ adverso suceso, vaya sujeto esclavo el véc-

Gen. 32

Sermon en la Fesividad

dor prisionero: de vencida van mis enemigos, rompi-
do veo su exercito, la mejor parte de la guerra llevan
hasta aora los mios, no permitais me falte la luz, ni
se me ausente el Sol; esta condicion de experimenta-
dos guerreros es, pero que el Angel viendo venir la
luz, pida treguas, i desampare el campo, a quien no es-
panta i admira! Dio la razon de las congojas del An-
gel, viendose envestido con la clara luz de la deseada
aurora. El venerable Beda: *Erubuit apparere corpore nò
plagato.* Cortiose (dize Venerable Padre) de no sacar
heridas en su cuerpo, colores le sacò al rostro, ver que
todos avian de mirar que aviendo estado el discurso
de la noche con su contrario luchando, se despedia sin
herida, i sin señal en su cuerpo. Todos son misterios,
no ai palabra que no admire, si pelea que mayor glo-
ria, que mas hórado blason que volver victorioso: de-
xando al enemigo vencido, i de los còrrarios, si a unos
muertos, otros heridos: i que esto sea sin averle alcan-
çado a el golpe que señalar le pueda, credito es muy
grande. Pues como aqui el Angel se averguença de lo
que los demas si así les sucediera blasonaran. Palle-
mos al misterio, i hallaremos solucion a nuestra duda;
en Iacob estava significado el humano genero aprilio-
nado en la carcel de la culpa, deseoso de su libertad: i
pidiendo su redencion; en el Angel el Divino Verbo
Redentor que avia de ser de los hombres: *Vir Christi
significat, cui ideo prevaluit Iacob, quia populus Israel, cu-
ius ille tunc figuram gerit in passione, idest in torrente pre-
valuit Domino.* Dize Beda: i como esta redencion avia
de ser por medio de la naturaleza humana, q por union
hypostatica avia de unír a la divina, padeciendo ham-
bre, desnudez, i cansancio, i ultimamente ayoçada a
una columna, i rompida en una Cruz. *Erubuit apparere*

Beda.

corpore non plagato. Corrióse el amor divino, que este hazer bien al hombre, tanto tiempo se detuviese, i tantas edades se dilatasse.

Ya sabremos porque se retira GINES, porque se guarda de los hombres, i en la obicuridad de la guardada cueva, passa la vida ofendiendose de que le vea la luz; la razon està clara, porque como deseava tanto padecer por Christo, verter su sangre, i ver su cuerpo maltratado por su amor, viendo que el martirio se dilata avergonçado i corrido se sepulta en una cueva.

Compadeciose el cielo de sus ansias, oyò Dios sus peticiones, i sacole de la cueva, i aunque el intento fue para que muriese no tan presto, que primero el agua no le sustentasse otros tantos dias como la tierra le avia guardado. *Institu Domini Rhodanum petijt, & san.*

Et suavio membra committit. Dixo san Paulino. GINES sobre las aguas antes de padecer, i ser entregado a manos de sus enemigos, misterio tiene, sin duda que no es sin causa. Quiças la hallaremos si con curiosidad buscamos qual sea la que a tan Pedro Principe de la Iglesia le mueve a entregarle a las olas, quando desde la nave ve que el Maestro està en la orilla: *Simon Petrus cum*

audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus) & missi se in mare. Alij autem discipuli navigio venerunt. Que hombre (dize san Pedro Crisologo) por ciego i inadvertido que fuè, dexa la nave, i se arroja a las aguas para llegar a la orilla? quien se expone a los peligros de las borrascosas ondas, i dexa el seguro refugio de la barca, si seguridad se puede llamar el peligro de una tabla; quien haze esto? San Pedro; no siendo la determinacion suya, sino con instinto particular del cielo, que así le previene en las aguas para el martirio que despues ha de tener. *Quiere Dios (dize Cri-*

fologo)

S. Paul.
Nolan.
serm. de
S. Gines.

Joan. 20.

Sermon en la Festividad

(sologo) darle a entender en los baños de las aguas la pureza, limpieza, i candidez con que el Martir ha de llegar a ofrecer su sangre en las aras del martirio, i como Pedro avia de ser martir de Cristo, i abraçandose con su Cruz en ella puesta avia de dar la vida, en las aguas le enseñan con la prevencion que el, i los demas Martires se avian de disponer. Oigamos a Crisologo *Miste se in mare, ne mare dilueret, quod negatio taliter sordidaverat, & tunica se praeinxit, qui praeringendus erat martyrii passione; dicente Domino: Alius te praeringat.* Detengale pues **G**INEA otros tantos dias en las aguas, como estuvo escondido en la tierra, previniendose para la muerte, pues tan de cerca la mira, que ya los ministros i soldados del Cesar le aguardaban a la orilla del rio para quitarle la vida. Y sin detenernos mucho, bien será señores que reparemos la cuidadosa prevencion, la seguridad de conciencia, i la pureza de alma, que en nosotros es necesaria para llegar a Dios, particularmente quando por nuestra dicha, felicidad, i suerte llegaremos a ser convidados desta misteriosa mesa. Si para ofrecer el Martir su cuerpo i sangre en las aras del martirio es menester tanta prevencion i limpieza, como hemos visto, i los santos nos enseñan; que prevencion será necesaria para llegar a recibir la carne i sangre deste soberano Señor Sacramentado en las Aras del Altar? Será cierto q toda pureza no lo parecerá, toda prevencion será corta, i los instantes i horas que en ella se gastaren, será corto plazo, i breve tiempo. Nada a este proposito tan bien me ha parecido (i sino me engaño, ninguno ha de aver de contrario parecer) como una gran ponderación que un docto i grave Escriburiario de estos tiempos

hizo

Pet. Cbry
fol. serm.
78.

hizo acerca de la segunda venida que el hijo de Dios en carne ha de hazer a la tierra para residenciar el universo. Como ladron dize que ha de venir, en el mayor silencio de la noche, en el mayor descuido de los hombres, i en el mayor olvido de los descuidados pecadores. I assi naide se descuide, todos velen. *Hoc autē scitote quoniam si sciret pater familias qua hora fur veniret, vigilaret utique, & nō finiret per fodi domum suam & vos estote parati, quia qua hora non putatis filius hominis veniet.* Este modo de venir refiere san Lucas, i tratando de la misma venida san Mateo, es con tan contrario estilo, i con tan diferente modo, que no parece que es el mismo Señor el que viene referido por san Mateo, i el que ha de venir, dicho por san Lucas. *Cū venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo. tunc sedebit super sedem maiestatis sue. Et congregabuntur ante eum omnes gentes,* dize S. Mateo. Quien no advierte la diferencia? Con grandeza (dize san Mateo) que vendra, ostentando potencia, i mostrando magestad; los Angeles (continuos sirvientes suyos) dize que le asistiran, i con todo este aparato i acompañamiento se sentará en la silla de la judicatura. Como pues se compadrece venir como ladron, con silencio, i cō acompañamiento de Angeles, con grandeza i magestad? Mas que el mismo Evangelista san Lucas parece se contradize (no porque aunque sean dōs, pueda aver contradiccion en lo mismo que refieren, que lo que sus plumas escrivieron no fue suyo, el Espiritu Santo lo dictò) previniendonos san Lucas con las señales que a este dia han de preceder, dize que el Sol se anublará, que se obscurecera la Luna, q̄ guardará las estrellas su luz, en la tierra será tanta la inquietud, de safofiego, i espanto q̄ a los hōbres les védra oyēdo los bra-

Lucas 12

Mat. 25

Sermon en la Festividad

Luce 21

P. Tufus
in Ecclef.
c. 5. ver. 8

P. N.
Chrysoft.

midos del mar, la furia de los huracanes, i el temeroto estruendo del movimiento de los orbes harà tales efectos, que desmayados los unos, aturdidos los otros, i ninguno consentido, todo serà confusió. *Erunt signa in Sole & Luna, & stellis, & in terris pressura gentium, pra confusione sonitus maris.* Venida con tanto acompañamiento, ruido con tantas señales, no es acometimiento de ladron, no es assalto sin aviso, no es llegar de repente sin dar lugar ni tiempo a que se prevenga el mas descuidado, i olvidado deste dia: esse es nuestro engaño fieles, esta es nuestra vana confianza, que nos parece que qualquier tiempo es bastante, qualquier plazo suficiēte para llegarnos a Dios. Es verdad que nos darà tiempo i lugar, avisandonos con tantas señales, tambien lo es, que como ladron vendra sin avisar, porque por mucho tiempo que nos dè, es como si nos cogiera de repente por la poca prevencion que en el hombre hallarà, cogiendole siempre desapercibido. *Quomodo & una praecedunt signa omnibus nota, & fur est tunc temporis dies illa, qua non expectetur, cum arescere dicatur homines pra confusione & expectatione?* Pregūta el grave Doctor; respondiēdo a la duda, i eōcordando los lugares q̄ entre si parece que se oponian dize: *Quis reprobi prudentiã nō habent, & in tot signis cacutientes, imparati reperiuntur in adventu Christi.* De manera que todo plazo es corto, todo tiempo limitado para llegar al tribunal de Dios, aunque sea assi, que todo el que la vida dura gastamos en esta disposicion. Tribunal donde Dios està assentado con toda Magestad i grandeza, dixo mi Padre san Iuan Crisostomo que era este soberano Señor Sacramentado *Deitatis tribunal*, le llamó, quigas para darnos a entender, que como para llegar al tribunal de Dios es menester tan cuidadosa preven-

cion,

cion, i tanta seguridad de conciencia, para llegar á recibir este Sacramento, es menester la misma, no siendo sobrada ninguna, i necesario todo el tiempo. Que diremos de los que en una misma ocasion, en un mismo dia, i en una sola mañana (mas obligados quiza de la fuerza, que solicita, los de la devocion) dexan la ocasion, se desembaraça de los negocios, examinan la conciencia, confiesan sus pecados, i se llegan á comulgar. Escandalo es dezirlo, confusion el verlo, i lastima la poca enmienda, &c. I que mucho, que para sentarse á esta mesa á recibir la carne i sangre de Christo bien nuestro, se requiera tanta limpieça, si tan grande es necesaria en el Martir, que en el altar del martirio llega á ofrecer en sacrificio su sangre, como bien se le dió á entender á san Pedro en los baños del mar, i á nuestro martir **GINES** en las aguas del Rodano: *Vt aqua dilueret Petrum, qui praecingendus erat passione martyrij.* Si no es que digamos, que el detenerle en las aguas fue indicio manifesto de su virtud i santidad: porque este fue tan grande, que para que santifique las aguas con su contacto, como Moisen la tierra, fue llamado: *Mutuo alteroq; mysterio, & aquis corpus, & aquas corpore consecravit.* Dixo san Paulino, considerando á **GINES** andando sobre las aguas. I san Teodoreto, viendo que á Moisen le mandan, que con pie desnudo pise la tierra: (*Solve calcamentum de pedibus tuis*, fue el mādato que desde la çarça, al curioso escrutador se notifica, i intima) dando la razón dize: *ut nuditate pedum terram sanctificaret.* Detengase pues **GINES** en el rio, santifique las aguas, i por esse medio vengamos en conocimiento de su rara virtud, i nunca bien encarecida santidad.

*Chrysol.
ubi sup.*

Exod. 3.

Theod.

Sale de las aguas **GINES**, salta en tierra, i halla á sus enemigos en la ribera, puestos todos en orden de pre-

Sermon en la Fesividad

venido esquadron, i como los soldados estavan tan de feosos de lifongear al Cesar con las nuevas de su muerte, i los verdugos ganosos de ensangrentar sus manos con la sangre de sus venas, defraudandose del afecto humano, i vistiendose del rigor de las fieras, ciegos le embisten, cruces le acometen, quitando, i dividiendo la cabeza de sus ombros, dando a un mismo tiempo vengança à su rigor, muerte al Santo, gloria à los Cielos, alegria à los Angeles, un nuevo soldado à Dios, i à la Iglesia un inclito martir. Muere G I N E S S , vienen de la ciudad de Arles muchos Catolicos devotos, i aficionados del Santo, i cuidadosos de venerar las reliquias, recoger la sangre, i enterrar el cuerpo, dize san Paulino, que hallando el cuerpo en la arena bañado en su sangre, le dividieron, i apartaron, dexando la sangre dō de los impios verdugos la derramaron, i pasaron el cuerpo de la otra parte del rio, donde le labraron sepulcro, i despues Iglesia. Si con curiosidad buscamos el intento con que los devotos de G I N E S S asi dividen su cuerpo de la sangre, hallaremos fundamento para dezir vna de las cosas mas a proposito, que en el presente, à mi parecer, dezir se puede. Fió el discurso el Historiador del Santo, dando vna razon tan elegante, que quizas no la hallaramos tan presto: *Providenter tamen fideles temporis illius Dei servi, ut utramque fluminis ripam, geminatis urbibus ambiendam, unius martyris tutela munitas. Nam in ipso beata passionis loco consecrati cruoris vestigia relinquentes, in alterum fluvij latus honoratas reliquias transfulerunt, ut utrobique prae se sanctus Ginesius, illic sanguine haberetur, hic corpore.* Dixo san Paulino. De estos devotos de nuestro Santo de multiplicar su presencia, i gozar en muchas partes las reliquias, que juntas hallaron, dexan su sangre, dividen su cuerpo, i asi divi-

S. Pauli.
serm. de
S. Gine.
sio.

Providenter tamen fideles temporis illius Dei servi, ut utramque fluminis ripam, geminatis urbibus ambiendam, unius martyris tutela munitas. Nam in ipso beata passionis loco consecrati cruoris vestigia relinquentes, in alterum fluvij latus honoratas reliquias transfulerunt, ut utrobique prae se sanctus Ginesius, illic sanguine haberetur, hic corpore. Dixo san Paulino. De estos devotos de nuestro Santo de multiplicar su presencia, i gozar en muchas partes las reliquias, que juntas hallaron, dexan su sangre, dividen su cuerpo, i asi divi-

dido)

dido, i apartado, les causa consuelo, pareciendoles les haze mas presència. Esta traça de los devotos de *Gines*, esta division de cuerpo, i sangre, invencion fue de su amor, i estratagemas de su afecto, no menos que en la escuela del divino amor aprendida, i en este soberano Sacramento executada.

Dos vezes consagra el Sacerdote, dos divisiones se hazen: aqui veo con ojos de *Fè* la carne, alli la sangre, esta se nos dà en bebida, aquella en manjar se comunica. I si el ignorante pregunta, i el docto admira, porque assi se divide, i aparta carne i sangre, que juntos a un mismo cuerpo asistian, i para que en dos partes se consagra lo que en una misma, i con sola una consagración consagrado quedàra? Responderà el amor Maestro de esta doctrina, i autor desta obra, diziendo, que èl es la causa, el el que dio la traça, èl el que dividio el cuerpo, i apartò la sangre, para que assi dividido muestre sus finezas con el hombre, pues llegando al estremo donde no pudo passar, que fue darse a si propio, se dà por muchos modos: diose vivo, diose muerto, diose en merito, diose en premio, dase en gracia, dase en gloria, diose presente en este santissimo Sacramento, dando juntamente cò su carne, i con su sangre su divina persona. I porque quedasse multiplicada la data, aqui se dà el cuerpo, alli la sangre (no porque con la sangre no se reciba el cuerpo, i con el cuerpo la sangre) haziendo tantas presencias de si mismo, quantas fueren las almas, que à recibir le llegaren. Estension de la Encarnacion, dixo mi Padre san Iuan Crisostomo que era este divino Sacramento: *Extensio Incarnationis*. Porque si bien es verdad que Cristo en la Encarnacion unió à si toda la naturaleza humana con todas sus partes, físicas, i integrantes, alma, cuerpo, i sangre: aqui multiplicado en presen-

Cbrysof.

Sermon en la Fesividad

cia se une a todos los individuos de la misma naturaleza. Esta misma fineza hallo yo reiterada en la oración del guerto, i sudor de sangre: temeroso de la muerte, embestido de ansias, combatido de congojas se muestra Cristo bien nuestro: i así nos le descriven los Evangelistas: *Tristis est anima mea usque ad mortem. Pater, si possibile est, transeat a me calix iste. Es factus in agonia, prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Pregunta aora Teofilato, si las penas, las ansias, i congojas que Cristo padecia, i en su semblante mostrava nacian del deseo de morir, ò eran ansias de que avia de ser. Deseos de su coraçon, porque ya llegasse la hora, dize Teofilato que eran, no cobardia, ni flaqueza: *Quia si valde timidus, & ignavus fuisset, non utique sic sudasset.* Si miedo fuera, desmayara el fugo, tapara los poros, i recogiera la sangre: pero pues haziendo de todos los poros ojos (como dixo san Bernardo) tan copiosamente llora, i tan liberal, i franco la comunica à la tierra, no son ansias por la vida, deseos de la muerte, i de padecer por el hombre: *Volebat ut omnes homines salvarentur, & erat communis Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, mortem suscepit: & sic unum factum est, volitum, hoc est salutaris mors.* Inferielo harto curiosa, i delicadamente del tiempo, i quando sudò gotas de sangre, que fue despues de averle confortado el Angel. Veamos quando dize san Lucas fue lo congojoso de la pena, i lo penoso de la congoja: *Apparuit autem illi Angelus de caelo confortans eum, i luego inmediatamente: Et factus in agonia, prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Si fuera pena, i tristeza, ya se huviera borrado de la memoria, i purgado del coraçon, con la visita del Angel, mas pues permanece i dura, deseos son de que se execute ya lo

Luca 22

Theoph.

in l. 22.

Luca

Theoph.

Luca ibi
dem.

que el Angel avia dicho, que era la suplica indispensable, i necessario el morir, i assi la sangre en vez de yrte à buscar su proprio lugar à las venas, sale à buscar los hombres à la tierra: *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Como quien dize, si la muerte es necessaria, si es cierto que me he de apartar de mi Iglesia, i dexar à los hombres, dividame el amor, multipliquese mi presencia, i pues el cuerpo ha de ir al Calvario, quedese la sangre en el guerto. Confirmando en los principios del sacrificio cruento de la Cruz lo mismo que avia hecho en el incremento del Sacramento del Altar. Esta es la propria diligencia, que los aficionados, i devotos de GINES hazen con su cuerpo, i con su sangre; que estando cuerpo i sangre juntos en el lugar del martirio, le dividen i apartan, para que assi estendido, i multiplicada su presencia, mejor le gozen los fieles, sus devotos i aficionados; i aun podemos añadir, que no solo en dos partes estan divididas, i apartadas las reliquias de su cuerpo, i de su sangre, sino en tantas quantos son los lugares, que benigno se muestra, favorable se comunica, i todos en una i otra parte, de vna i otra nacion, Española i Francesa, universal intercession le experimentan. Esto tan lexos de cansarte, i tan sollicito de nuestro bien, que como dixo Eusebio, hablando deste glorioso Santo: *Pulsant hi precibus, respondet ille virtutibus: vincuntur per quotidiana Martyris beneficia alumnae urbis obsequia.* Su liberalidad (dize Eusebio) vence nuestras miserias, su favor nuestras suplicas, i su cuidado à nuestra sollicitu. Pidamosle pues devotos, supliquemo. le humildes, merzcamos mediante su intercession alcanzar en esta vida gracia, segura prenda de la eterna gloria: *Ad quem, &c.*

Eusebius
Emissi. de
S. Ginesio

